



***DISCURSO***

***CEREMONIA DE GRADUACION  
URACCAN-NUEVA GUINEA***

**15 de Noviembre del 2008  
Nueva Guinea, RAAS - Nicaragua**

**Diputado *FRANCISCO CAMPBELL*  
Vicepresidente Comisión de Integración  
Parlamento Centroamericano y Presidente de CEDEHCA**

Hace veintiún años cuando en Centroamérica los pueblos se desangraban en lo que se perfilaba como una guerra de alcance regional, sucedieron dos acontecimientos que han repercutido de manera fundamental sobre el destino de nuestros pueblos. En agosto de 1987, los cinco presidentes de Centroamérica lograron suscribir los históricos acuerdos de Esquipulas I y II y el 30 de octubre de ese mismo año, en nuestro país, se promulga el Estatuto de Autonomía de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. Ambos sucesos tenían como objetivo fundamental propiciar la paz, procurando también que esa paz fuese firme y duradera mediante políticas y programas para eliminar la pobreza, el subdesarrollo, la inequidad y la marginación de amplios sectores.

El proceso de Esquipulas y la Autonomía de la Costa Caribe lograron la pacificación y el inicio de la profundización de la democracia en nuestro país y en Centroamérica. Actualmente todos los gobiernos de los países de la región son electos democráticamente y es por ello que se puede afirmar, en lo que respecta a los aspectos de paz y democracia los réditos de Esquipulas I y II y de nuestra Autonomía han sido positivos, constituyéndose en un reflejo extraordinario de voluntad política asumida desde una perspectiva y visión regional.

Sin embargo, esa voluntad política de trabajar para la paz y profundización de la democracia formal no se hizo extensiva a otros aspectos contemplados en Esquipulas I y II, entre estos el relanzamiento de la integración centroamericana mediante la creación y fortalecimiento de las instituciones comunitarias como el Parlamento Centroamericano y la Corte Centroamericana de Justicia y en lo que respecta a nuestro Estatuto de Autonomía, sigue como tema pendiente de la agenda caribeña la efectiva reintegración a la Región Autónoma del Atlántico Sur de los municipios de El Rama, Nueva Guinea, Muelle de los Bueyes y el Ayote.

La lucha contra la pobreza, la desigualdad, la exclusión de pueblos indígenas y pueblos afrodescendientes, así como otros graves problemas sociales y económicos que fueron las verdaderas causas y trasfondo de los conflictos

armados que por tantos años habían enlutado a los pueblos centroamericanos, tampoco fueron asumidos plenamente.

Desaprovechando el ambiente de paz propiciado por el proceso de Esquipulas, los gobiernos democráticamente electos se plegaron al Consenso de Washington: Impulsaron políticas neoliberales de ajuste estructural que han redundado en un mayor empobrecimiento del pueblo centroamericano; priorizaron la privatización de los servicios básicos; privilegiaron al sector financiero y comercial, desatendiendo la pequeña y mediana producción agropecuaria de tanta importancia en municipios como Nueva Guinea que hoy visitamos y que son sectores fundamentales para el desarrollo sostenible que los mismos Gobiernos Centroamericanos consagraron como meta y objetivo regional al suscribir en 1994, la Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES).

Luego de dos décadas de vigencia del proceso de Esquipulas y de nuestro proceso de Autonomía, las desigualdades entre nuestros pueblos son más grandes. A pesar de signos favorables de cambio en temas como el aumento de la esperanza de vida al nacer y la reducción en la mortalidad infantil, aún persisten grandes inequidades, desigualdades y desafíos con respecto a la pobreza, la discriminación, seguridad alimentaria, atención de las necesidades básicas, inseguridad ciudadana, el crimen organizado y el narcotráfico, la corrupción, vulnerabilidad ante desastres naturales, deterioro ambiental, entre otros graves problemas.

Los altos índices de desempleo impulsan la migración y fuga de capital humano que la región necesita para lograr el desarrollo económico y social. Esa situación puede exacerbarse aún más con la actual crisis financiera mundial, afectando por un lado la demanda para nuestros principales productos de exportación en los mercados de Estados Unidos y Europa y por el otro, suscitando una fuerte reducción en las remesas hacia nuestros países que en el 2007 superaron los 16 mil millones de dólares.

Preocupa que tales condiciones pueden minar y subvertir esa paz y democracia propiciada por Esquipulas I y II y el Estatuto de Autonomía de la Costa Caribe Nicaragüense y es por ello que el Parlamento Centroamericano, en coordinación con los Presidentes de las Comisiones de Asuntos Exteriores y de Integración de las Asambleas Legislativas de los países integrados al parlamento regional decidieron impulsar la convocatoria de Esquipulas III, considerando es urgente se retome el espíritu y la voluntad política demostrada por los Presidentes en 1987 para enderezar los esfuerzos y creatividades en la lucha frontal contra el subdesarrollo, principal flagelo de los pueblos centroamericanos.

La Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica (ALIDES) y el Nuevo Tratado de Integración Social que recoge con gran amplitud los propósitos y los compromisos inherentes al mismo; así como la estructura institucional del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y el ordenamiento jurídico de nuestro proceso de Autonomía, son instrumentos que recogen con toda claridad las diversas dimensiones del desarrollo que Esquipulas III retoma con mayor mérito.

Este es el espíritu que anima la realización de Esquipulas III, concebido como el Plan Estratégico de Centroamérica y República Dominicana para fortalecer la lucha contra la pobreza, mejorar los niveles de desarrollo humano y crear las condiciones políticas, jurídicas, institucionales, económicas y sociales para alcanzar el bienestar de todos los pueblos del Istmo y el Caribe. Constituye la continuidad histórica de Esquipulas I y II y por ser consistente con el anhelo de nuestros pueblos de restablecer la gran patria centroamericana, se le ha denominado “Esquipulas de los Pueblos”; como una propuesta a los gobiernos y a las fuerzas políticas y sociales de la región para continuar la obra iniciada con el proceso de Esquipulas en los años 80.

Reconoce la necesidad de hacer trabajar el ordenamiento comunitario centroamericano y de la Autonomía Regional mediante el fortalecimiento de las instituciones, el cumplimiento de sus objetivos y principios en el marco del desarrollo sostenible, igualdad, democracia y Estado de Derecho, explícitamente

aceptando que el desarrollo integral de nuestros pueblos ha quedado como una asignatura pendiente, sin la cual no habrá una paz firme, justa y duradera.

Esquipulas III contiene también un planteamiento interesante como es la creación del Parlamento Juvenil Centroamericano considerando el 64% de la población de la región es joven, constituyen el 49% de la Población Económicamente Activa (PEA) y más del 50% de la población en edad de votar. Este parlamento tendría la función de incidir en los procesos de formulación de políticas públicas de juventud, promovería el intercambio cultural entre las y los jóvenes de Centroamérica y el Caribe, así como con otras regiones del mundo, estimulando entre los jóvenes mayor conciencia de la integración centroamericana y otros aspectos de relevancia regional.

No se puede evadir ni postergar el desafío histórico de convocar a un nuevo acuerdo regional con participación de todas las fuerzas vivas de Centroamérica y República Dominicana, para que mediante programas concretos y mecanismos de verificación, se implemente éste Plan Estratégico para hacer de Centroamérica y República Dominicana una región desarrollada, en donde el crecimiento económico y el desarrollo social permita la satisfacción de las necesidades fundamentales de nuestros ciudadanos y ciudadanas.

El cumplimiento de los compromisos adoptados por los Presidentes de la región en el marco del proceso de integración centroamericana y el apoyo de las Asambleas Legislativas, los partidos políticos, la sociedad civil, la comunidad internacional y sus organizaciones multilaterales, son condiciones básicas para alcanzar la cohesión social por la vía de la reforma estructural del sistema social y económico de la región, propiciando equidad en la distribución de oportunidades y acceso a los servicios, mejorar el bienestar económico y social, elevando los niveles de desarrollo humano en lo educativo, la salud y seguridad ciudadana, encausando a la región hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, antes del 2015.

Un avance estratégico que ubica a Nueva Guinea en buena posición para participar en estas nuevas e interesantes oportunidades, ha sido el establecimiento de este Recinto de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) en 1995. Con los graduandos de este año a quienes en estos momentos quiero felicitar en nombre del Parlamento Centroamericano, suman 485 profesionales formados en diez carreras, incluyendo administradores de empresas, contadores, ingenieros, sociólogos, maestros y maestras, informática entre otros. Impresiona también el hecho de que el 90% de los egresados han permanecido en la zona, formando un caudal de recursos humanos autóctono que asume la responsabilidad y liderazgo frente a las posibilidades y ventajas de formar parte de un proceso de desarrollo autonómico.

Para ello se hace necesario el inicio de un diálogo sincero y creativo para que, en estricto apego al espíritu y visión del Estatuto de Autonomía de la Costa Caribe Nicaragüense, se puedan definir las modalidades del reintegro de los municipios que por las circunstancias de un determinado momento, no fueron incorporados a este dinámico proceso de democracia multiétnica y pluricultural que ahora requiere del concurso y la participación e inclusión social de todos y todas.

En momentos cuando nuestro país asume su vocación caribeña, el municipio de Nueva Guinea está llamado a convertirse en un importante eje dentro de esa estrategia de desarrollo nacional que contempla obras de infraestructura como la carretera Nueva Guinea-Bluefields y el proyectado Puerto en Monkey Point. Ello representaría mayor acceso y a menor costo para la exportación de los bienes que aquí se producen hacia los mercados del caribe, las costas del este y sur de Estados Unidos, la Unión Europea y países suramericanos como Venezuela, Colombia y Brasil, reduciendo a su vez los costos de los productos importados desde los municipios costeros de las Regiones Autónomas, así como del extranjero.

La plena integración de nuestra Costa Caribe es fundamental para el desarrollo de nuestro país y también de Centroamérica, para que se pueda aprovechar las

enormes oportunidades que representa un mercado de 35 millones de habitantes, ubicados en una región de importancia estratégica para el tránsito internacional.

Nuestros recursos naturales y rica biodiversidad manejados desde una perspectiva de desarrollo sostenible y enfoque regional, puede transformar a Nicaragua y Centroamérica en un importante actor en el escenario internacional, dejando de lado la etiqueta poco edificante de traspatio de Estados Unidos o de cualquier otra potencia.

En el aspecto comercial, se debe de administrar con mejor tino el Acuerdo de Libre Comercio (DR-CAFTA) suscrito con Estados Unidos, procurando neutralizar los aspectos nocivos de esa desafortunada negociación, evitando cometer los mismos errores en las actuales negociaciones con la Unión Europea y defendiendo con firmeza el principio del Comercio Justo.

Una Centroamérica unida y cohesionada debe tener seguridad y confianza en sus capacidades para entrar en negociaciones en momentos en que se está propiciando la multi-polaridad económica-financiera, como resultado del reacomodo en los mercados y bolsas de valores europeas y asiáticas frente al debacle financiero en Estados Unidos.

Los prejuicios ideológicos no deben constituirse en obstáculo para la negociación de acuerdos mutuamente beneficiosos con Petrocaribe o la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA). Una Centroamérica fortalecida y clara en cuanto a sus objetivos de progreso y desarrollo en beneficio de nuestros pueblos, puede asumir estos retos y otros más, aprovechando las oportunidades que representa la creciente presencia de potencias comerciales emergentes como Brasil, la India y República Popular China.

Respetados y muy apreciados graduandos de la V Promoción de este muy querido Recinto Universitario, ustedes están iniciando su vida profesional cuando el mundo se encuentra en la antesala de grandes transformaciones. El día de hoy, se reúnen en Washington los Presidentes y Primer Ministros de las veinte principales economías del planeta para abordar, desde la óptica multilateral, la grave crisis

económica mundial que repercute también en países en vías de desarrollo como el nuestro. Las decisiones que ahí se tomen definirán los lineamientos de un nuevo sistema económico financiero internacional y las instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, creadas hace más de cincuenta años para promover la reconstrucción después de la Segunda Guerra Mundial, tendrán que adecuar sus funcionamientos a las nuevas realidades del Siglo XXI. La creación de nuevos mecanismos para superar las dificultades actuales mediante políticas públicas que estimulen las inversiones requeridas para fomentar una firme y dinámica recuperación económica seguramente serán considerados.

Asimismo, la toma de posesión el 20 de Enero del 2009 del primer Presidente afrodescendiente en la historia de Estados Unidos de Norteamérica y que en su campaña electoral levantó exitosamente la bandera de **“EL CAMBIO QUE SE NECESITA”**, será el otro gran evento transformador. No se puede advertir con exactitud la naturaleza, el alcance, ni las dimensiones de los cambios que serán implementados por una administración liderada por el Presidente Barack Obama, pero su obvia disposición hacia el diálogo y la negociación en lugar del unilateralismo impositivo que ha caracterizado la saliente administración norteamericana, permite especular sobre las perspectivas de un enfoque y tono más pragmático en la formulación y conducción de la política exterior de ese importante país durante su mandato.

Estos grandes eventos seguramente tendrán repercusiones en todos los rincones del planeta y el país, o grupo de países que mejor se preparen podrán aprovechar los beneficios que puedan derivarse de estas transformaciones y caso contrario, estarán en mejores posibilidades para neutralizar cualquier aspecto negativo o desfavorable que pueda suscitarse.

Estos nuevos desafíos que hace unos meses ni se perfilaban sobre el horizonte, traen a colación la imperiosa necesidad de la realización de “Esquipulas III- Esquipulas de los Pueblos”, para que los nicaragüenses y centroamericanos podamos retomar con mayor firmeza y vigor nuestro proceso estratégico mediante

la profundización del proceso de integración nacional y regional, propiciando el avance político, de seguridad y sobretodo el desarrollo social y económico: convirtiendo a nuestras naciones en una verdadera comunidad económico-política; con una agenda común mas incluyente y participativa; promoviendo la prosperidad y el reconocimiento de nuestras características multiétnicas y pluriculturales como base de la identidad nicaragüense y de la nación centroamericana.

Ahora que dejan las aulas y salones de este pionero centro de educación superior, estoy seguro que cada uno cuenta con los instrumentos y herramientas, pero sobre todo la integridad y formación profesional para asumir las importantes tareas y responsabilidades en un histórico momento repleto de retos, pero también de grandes oportunidades que deben aprovechar para contribuir en la construcción de un futuro mejor para sus familias, sus municipios, su país, su región y también de ustedes mismos.

Mi felicitación personal a cada uno de ustedes, les deseo éxito y buena suerte en esta nueva etapa de sus vidas.

¡¡¡¡¡¡Muchas Gracias!!!!